

Margarita LOPEZ MAYA (ed.)

Ideas para debatir el socialismo del siglo XXI. Editorial ALFA,
Caracas, vol. I, 2007; vol. II, 2009.

Al inicio de su segundo mandato presidencial (2007-2013), el presidente Hugo Chávez lanzó la propuesta de un “socialismo del siglo XXI” como nueva orientación de su gobierno. Este anuncio ha generado inquietudes por la falta de definición de esta expresión, en particular no estaba claro en que se diferenciaba el “socialismo del siglo XXI” del socialismo del siglo XX. Para generar un espacio de discusión sobre este tema, un grupo de profesores de la Universidad Central de Venezuela tuvo la idea de organizar un taller-seminario titulado “Socialismo del Siglo XX y XXI al debate”. En él participaron intelectuales, investigadores, funcionarios públicos y activistas, cuyos aportes se publican en estos dos volúmenes, junto con reflexiones generadas en otros ámbitos.

Algunos textos analizan el modelo de desarrollo venezolano, la crisis de la economía rentista y del modelo ISI, y presentan los contenidos de un modelo contrahegemónico presentado por el gobierno bolivariano (M. Lopez Maya, Ali Rodríguez Araque y Alberto Müller Rojas).

Dick Parker analiza el concepto de desarrollo endógeno como uno de los conceptos centrales de la propuesta bolivariana. Sin aportar evidencias empíricas de logros y fracasos, se centra en el análisis de ambigüedades presentes en la concepción bolivariana del desarrollo endógeno, en particular la dependencia en relación a los recursos públicos y su conformación a partir de cooperativas “revolucionarias”, es decir creadas a través de las políticas gubernamentales, planteándose el problema de las relaciones con otros actores de las comunidades locales, fundamental en un modelo de desarrollo endógeno, y la cuestión de la sustentabilidad de estas experiencias.

Abordando el tema de las cooperativas, el cooperativista Humberto Rojas sostiene que la creación de cooperativas y su viabilidad como empresas

asociativas y de gestión democrática, capaces de producir bienes y servicios de manera eficiente, requiere de ciertas condiciones y no puede surgir de decisiones voluntaristas del gobierno.

Varios autores hacen una crítica de las experiencias socialistas del siglo XX. Ronald Balza hace una revisión de las relaciones entre Estado y cooperativas en la Unión Soviética de Stalin y en la China de Mao, para luego analizar la existencia de reminiscencias soviéticas y maoístas en las propuestas venezolanas del socialismo del siglo XXI, tales como se han presentado en la propuesta de reforma constitucional, el Plan de la Nación 2007-2013, las leyes habilitantes y los textos de algunos de los ministros. En el contexto de la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela, Juan Carlos Monedero analiza las desviaciones que se han producido en los partidos en el socialismo del siglo XX, y las potencialidades y riesgos que existen en el PSUV. Javier Biardeau explora tradiciones otras que el estalinismo-burocrático para la creación de un socialismo venezolano. Temístocles Salazar critica la propuesta de partido único de la revolución, y de liquidación de la diversidad partidista.

Varios autores abordan el tema de la participación: las diferentes dimensiones o espacios de la participación (Arnaldo Esté), la democracia interna y el desarrollo de debates en el seno del movimiento bolivariano (Steve Ellner), el tema de la democracia participativa y protagónica y del poder popular, en particular en el caso de los Consejos Comunales (Arturo Sosa), la imposibilidad de construir un socialismo democrático (su carácter democrático sería lo que lo diferencia de los modelos socialistas del siglo XX), sin una participación real de movimientos populares organizados, conscientes y autónomos (Vladimir Acosta).

Otros autores tratan dimensiones particulares del socialismo del siglo XXI como su relación con la cuestión militar (Ricardo Sucre Heredia, Alberto Müller Rojas), el sector petrolero (Luis E. Lander), con la educación superior (Luis Fuenmayor Toro), el feminismo (Jessie Blanco), las reformas necesarias para edificar una nueva práctica policial en el país (Soraya El Achkar), la ecología (Francisco Javier Velasco Páez), el movimiento sindical (Roberto López Sánchez), la tenencia de la tierra urbana popular (Comités de Tierra Urbana/ Movimiento de Pobladores, la comunicación popular y transformadora (Javier Barrios). La editora señala los problemas de información que existen para la discusión democrática de un modelo económico alternativo: no se divulgan los escritos que contienen las visiones e ideas que nutren las políticas oficiales de este segundo gobierno del presidente Chávez. Por lo que "queda abierta

la pregunta de si efectivamente se avanza hacia un modelo de desarrollo emancipatorio capaz de autosostenerse, sin las muletas de la renta petrolera, o si lo que se experimenta es la repetición de las fantasías de un Estado mágico resucitado gracias a un nuevo boom petrolero” (López Maya, tomo II, p. 20).

El mérito del libro reside en recoger una pluralidad de ideas, desde diferentes disciplinas, campos de trabajo y posiciones políticas, sobre el proyecto político y las prácticas del gobierno bolivariano en la etapa actual. En un contexto de extrema polarización entre partidarios y adversarios de este gobierno, ofrece un material que puede contribuir a una mejor comprensión del proceso que vivimos.

Madeleine Richer